



FICHA DE TRABAJO EN CASA

Comprensión de textos

Nombres y apellidos

Instrucción: Lee detenidamente los textos y responde a las preguntas planteadas.

TEXTO I

INTRODUCCIÓN A LECTURA RÁPIDA

De la misma forma que se puede pasear, andar deprisa o correr, también se puede leer a distintas velocidades y es positivo tener la posibilidad de leer "en directa" o a máxima velocidad.

Este Curso de Lectura Rápida ofrece la posibilidad de duplicar la velocidad de lectura sin descuidar el requisito fundamental de mantener la comprensión. Por la experiencia que se tiene de cursos similares a este, impartidos en Estados Unidos, Gran Bretaña, Alemania y los realizados por el autor de este programa en España, el promedio de aumento de velocidad es del 100%, aunque algunos alumnos llegan a triplicar la velocidad inicial. La comprensión se suele mantener entre 6 y 7 puntos sobre 10, medida por un cuestionario de elección múltiple de 10 preguntas.

Este curso va dirigido a estudiantes de Secundaria, Bachillerato, Universidad y profesionales que tengan demasiadas cosas para leer. Sin embargo, no es aconsejable para alumnos de enseñanza Primaria.

Se trata de hacer una serie de ejercicios específicos que capacitan para adquirir destrezas en la lectura que difícilmente se pueden adquirir sin estas ejercitaciones.

Con el paso del tiempo se produce una ligera disminución en el promedio de velocidad, sin mucho cambio en la comprensión.

Este curso consta de diez lecciones, cada una de las cuales puede realizarse en una o dos sesiones. Se recomienda, además, realizar ejercicios de lectura en casa con libros de dificultad mediana.

Cada lección consta, en primer lugar, de un texto sobre lectura rápida seguida de una prueba de comprensión de 10 preguntas. Después hay cuatro ejercicios con material "sin sentido" para ampliar el campo visual en los que se presenta en un breve espacio de tiempo un grupo de letras y/o números que hay que recordar y escribir a continuación. El mismo ejercicio se repite con palabras y frases. A continuación, hay un ejercicio de lectura rítmica con el texto dividido en columnas que hay que leer con un ritmo determinado. Y por fin, una prueba de lectura sobre distintos animales del doctor Rodríguez de la Fuente aparecidos en La Actualidad Española.

Esta lectura puede considerarse como oficial a efectos de medir los avances obtenidos. En esta primera lección sobre el águila real se hará al principio, antes del resto de los ejercicios. Para el buen aprovechamiento del curso es necesario realizar todos los ejercicios que se proponen y hacerlos por el orden que se indica.

Arturo Ramo García

I. RESPONDA LAS SIGUIENTES PREGUNTAS:

- 1.- En el curso de Lectura Rápida algunos alumnos: _____
- 2.- La comprensión se suele mantener: _____
- 3.- Los cuestionarios de comprensión suelen ser de: _____
- 4.- El Curso no es aconsejable a alumnos de: _____
- 5.- Con el paso del tiempo: _____
- 6.- Este Curso consta de: _____
- 7.- Los ejercicios para casa deben tener: _____
- 8.- Los ejercicios sin sentido sirven para: _____
- 9.- El texto dividido en columnas es para: _____
- 10.- La lectura considerada oficial es la: _____

TEXTO II

EL LENGUAJE DE LAS AVES

Eran tiempos de guerra entre moros y cristianos en la vega de Granada, y María no solía alejarse sin la **escolta** del castillo en que vivía. Sin embargo, rodeada de **arcabuces y ballestas** se sentía prisionera. Con ella estaba siempre Hernando, un joven **morisco** cuya presencia le era tan grata que las cosas parecían más hermosas cuando él estaba cerca.

Una tarde abandonaron ambos el castillo y marcharon por **senderos** estrechos y **escarpados**, flanqueados de viejísimos olivos. Los dos se detuvieron a **contemplar** un antiguo castillo moro, casi destruido por las guerras y los años. Desde una quebrada llegaba el canto claro y sonoro de una avecilla.

-¿Qué pájaro es ese? -preguntó María admirada.

-Es el ruiseñor, que llama a su compañera -respondió Hernando.

-Pero ¿no suele el ruiseñor cantar de noche?

-Canta noche y día, y todas las horas parecen ser escasas para sus **gorjeos**. Pero con la noche **cesan** los ruidos, y hay quietud para oír lo que durante el día no suele oírse.

-¿Es cierto que los pájaros hablan unos con otros? -preguntó María.

-Al menos pueden entenderse entre ellos.

-Siendo yo muy niña pensaba que los animales y aun las cosas podían hablar como las personas, y disfrutaba oyendo historias de hombres sabios que entendían el lenguaje de las aves y de las plantas. ¿Conoces tú estas bellas leyendas?

-Aún se cuentan en Granada algunas de ellas; mi preferida es la del príncipe enamorado.

-Nárrala para mí ahora -suplicó María, sentándose al pie de una **añosa** higuera **silvestre**.

Hace largos años había en Granada un rey **despótico** y cruel, al que temían todos sus **súbditos**. Su hijo mayor, el príncipe Hassán, por el contrario, era bondadoso y gustaba de mezclarse con campesinos y gentes sencillas. Y ocurrió que el príncipe se enamoró de la hija de un labrador de la **vega** llamado Abahul.

Los jóvenes mantenían en secreto su amor. Pero los rumores son más veloces que el viento; el rey se enteró y prohibió a su hijo que viese a la labradora. El príncipe le respondió que deseaba tener

a la hija de Abahul como esposa. Enfurecido, el rey le encerró en la Alhambra, en lo más alto de la torre que llaman de Comares, sin más compañía que la de un **hosco** carcelero.

Pasaba Hassán las horas en la más completa soledad, mirando entristecido hacia la vega. Cientos de aves volaban cerca de la torre. Él observaba sus vuelos y oía sus cantos, y así entretenía su ocio y calmaba su tristeza. Al cabo de los meses, el príncipe llegó a comprender el lenguaje de los pájaros.

Una mañana cayó a sus pies una tórtola herida. Hassán la tomó con cuidado y **restaño** sus heridas; luego calmó su sed y le habló en el lenguaje de las aves. Durante los días en que permaneció en la torre, la tortolita y el príncipe llegaron a ser grandes amigos. Ella le contaba hermosas historias del aire y él le confió la causa de su tristeza. Sanó al fin el ave y una luminosa mañana Hassán la puso en libertad, aunque con gran pena, pues con su marcha **tornaba** a la soledad.

Voló la tórtola hacia la vega y Hassán siguió su vuelo hasta que la vio perderse en la lejanía. Cayó entonces en un profundo **abatimiento**, y así permaneció hasta que al atardecer se posó la tórtola en el **ajimez**.

Ella le contó que había visto a la hermosa hija del labrador llorando en el jardín. Aumentó entonces de tal manera el dolor y el abatimiento de Hassán que no quería tomar alimento ni bebida alguna.

Salió la Luna y se volvieron de plata las aguas del Darro. A lo lejos, coronadas de blancos resplandores, se alzaban las cumbres de Sierra Nevada. Cantó el ruiseñor y sus trinos eran más claros que las aguas del río. Pero el príncipe miraba y no veía la hermosura de la montaña, oía y no escuchaba el canto del ruiseñor. El **alba** lo encontró acodado en el ajimez, mirando tristemente hacia la vega.

Reunió entonces la tórtola a las aves de la llanura y del monte, y juntas **deliberaron** la manera de sacar a Hassán de su prisión. Al atardecer, cientos y cientos de aves llegaron a la orilla de la Alhambra.

Estaba el carcelero de vigilancia. La llave pendía de su cuello, y el candado tenía dadas tres vueltas. De pronto, el aire se hizo música. Escuchó sorprendido: ¿Qué era aquel sonido suavísimo que descendía de la torre? Nunca había oído nada semejante... Cantaban las aves y el carcelero las oía **embelesado**. ¡Qué hermosa melodía! Pero entre aquellos gruesos muros llegaba débilmente. Subió unos peldaños; la música era más clara. Subió un poco más; las notas descendían cristalinas y dulces. Subió y subió hasta llegar a lo más alto. Pinzones, calandrias, verdicillos, ruiseñores... desgranaban unidos sus trinos. Salió entonces la Luna y un ensueño maravilloso se apoderó de él. Con el alba, el carcelero despertó sobresaltado de su encantamiento. ¡La llave no pendía de su cuello! La vega despertaba al sol de la mañana, y el príncipe y la hija de Abahul cabalgaban hacia tierras de Córdoba.

Terminó Hernando su narración y el ruiseñor aún seguía cantando.

-¡Qué hermoso canto! -susurró María-. No me extraña el ensueño del carcelero. ¿Crees tú, Hernando, que es posible comprender el lenguaje de las aves?

-No como Hassán. Pero, observando sus costumbres y sus cantos, se puede llegar a entenderlas. Caía la tarde cuando iniciaron la vuelta. Una pareja de palomas salió del olivar y se dirigió al castillo. María las siguió con la mirada; volaban a la par y era su vuelo tranquilo y vigoroso. Se posaron en una de las torres, arrullándose, dándose los picos, **ahusando** las plumas.

-Ese es el lenguaje de amor de las palomas, ¿no es cierto? -preguntó María. -Así parece. Y creo que se sienten muy felices.

